

Los dos equipos técnicos que se harán cargo del proyecto, que estará finalizado antes de 1991, cobrarán 70 millones de pesetas

Los arquitectos del Plan General quieren que Bilbao deje de ser «una ciudad gris»

Alberto López y Anton Agirregoitia, los dos arquitectos contratados por el Ayuntamiento de la capital vizcaína para la redacción del Plan General, expresaron ayer su voluntad de trabajar para que Bilbao deje de ser «una ciudad gris». Los técnicos cobrarán 70 millones de pesetas por la realización del proyecto, que estará finalizado antes de 1991.

B. O.

«Ahora va en serio». La afirmación, susceptible de evocar ecos de campañas electorales, fue hecha ayer por el responsable del área municipal de Urbanismo, Rodolfo Ares, en la presentación a los medios informativos de los dos arquitectos contratados para la redacción del Plan General. Ares quiso reafirmar de esa forma su voluntad de disponer de un instrumento para la planificación urbanística de la ciudad antes de que acabe el mandato de la actual Corporación.

El concejal recordó que la realización de un plan general es una de las asignaturas pendientes del Ayuntamiento desde la llegada de la democracia y dijo que todos los grupos municipales habían apoyado sin reservas el proyecto. «La falta de un plan —recalcó Ares— ha situado a Bilbao en una situación de indefinición urbanística insostenible; sin él se hace imposible recuperar la ciudad para que

pueda seguir siendo la capital del norte de España».

El delegado de Urbanismo no escatimó elogios a la hora de presentar a Alberto López y Anton Agirregoitia, los dos arquitectos que redactarán el proyecto, de quienes dijo que son los mejores profesionales del País Vasco. «Su trayectoria profesional —añadió— es garantía suficiente para saber que el plan será el adecuado para Bilbao y, sobre todo, que podrá ser puesto en práctica en el futuro».

Experiencia

Alberto López, que encabeza el equipo del Taller de Arquitectura y Urbanismo (TAU), es un técnico conocido en Bilbao por su trabajo en colaboración con los movimientos vecinales. Pese a su juventud, tiene una amplia experiencia en el campo del urbanismo. Ha sido galardonado con el Premio Vizcaya de Urbanismo, otorgado por el Colegio Oficial de Arquitectos en reconocimiento de dos de sus obras: el Plan General de

Portugalete y el Plan Especial del Casco Antiguo de esa misma localidad.

López fue también miembro del equipo técnico que redactó en 1986 la Ley del Suelo de la comunidad autónoma.

Anton Agirregoitia, por su parte, ha ocupado diversos puestos en la Administración pública. Ha sido director de Urbanismo de Vizcaya, cargo que abandonó en 1981 para asumir la dirección del departamento de Acción Territorial y Urbanismo del Gobierno vasco hasta abril de este año. Además de haber redactado innumerables disposiciones, ha supervisado los expedientes urbanísticos de gran parte de los municipios vascos en su etapa en la Administración.

Tanto López como Agirregoitia elaborarán el plan ayudados por sus respectivos equipos de colaboradores. El contrato que han firmado con el Ayuntamiento, con una duración de tres años, estipula que cada uno de ellos cobrará 35 millones de pesetas. El plan, según las previsiones iniciales, podría estar finalizado en 1990. Si se cumplen los plazos, y previo plazo de exposición al público, podría entrar en vigor coincidiendo con el fin de la actual legislatura.



López, Gorordo, Ares, Areso y Agirregoitia, de izquierda a derecha, explican los detalles del proyecto del Plan General.

«Reimaginar» Bilbao

«Bilbao dejó de pensar hace 30 años; desde aquella época no ha habido cabeza ni disciplina en su desarrollo urbanístico, es una ciudad abandonada y gris». Las palabras son de Alberto López, quien se pronunció a favor de un urbanismo vivo: «El urbanismo no es algo administrativo, es una orquesta en la que los músicos son los propios ciudadanos». Agregó el arquitecto que el plan debe ser fruto de una reflexión de toda la sociedad a partir de unos elementos culturales comunes. «Hay que reimaginar Bilbao, pensarlo de nuevo para que deje de ser una ciudad gris».

La metodología para la elaboración del Plan General es simple: recopilación de información, reflexión sobre las alternativas para solucionar

los principales problemas y redacción del proyecto. Ibón Areso, director de la oficina que coordina la realización del plan, explicó que la primera fase está ya casi terminada y que a mediados del próximo año se pondrá en marcha el proceso de búsqueda de alternativas a las principales necesidades.

Areso dijo que en una primera aproximación habían sido detectadas carencias de equipamientos y escasez de suelo aprovechable. «Bilbao —indicó— tiene unas limitaciones de espacio muy grandes debido a sus propias características morfológicas. También —añadió— se ha podido constatar que es una ciudad saturada por los vehículos a pesar de que su tasa de motorización, es decir, el número de coches por habitante, es

inferior a la media del resto de España».

«Aunque dibujó un panorama poco halagüeño, Areso dijo que el plan permitirá mejorar Bilbao y, sobre todo, frenar su proceso de deterioro. Recalcó en este sentido las posibilidades que ofrecen las reservas de suelo existentes en determinadas zonas, reservas que, en su opinión, pueden contribuir a subsanar algunos de los principales problemas de la ciudad. El alcalde Gorordo, también presente en la rueda de prensa, apuntó que esos solares pertenecen en su mayoría a dos empresas públicas —Renfe y Puerto Autónomo—, «empresas —dijo— con las que el Ayuntamiento mantiene unas muy buenas relaciones, lo que puede ser importante en el futuro».